

# Noticia de las dos Vasconias, la Ibérica y la Aquitana.



(CONTINUACIÓN)

## CAPITULO XIII

### **Opinión del autor sobre la antigua lengua de los españoles**

Ahora bien, en esta lucha de pareceres opuestos entre sí, yo, así como no quiero sostener con demasiada pertinacia que fué una sola la lengua de todos los españoles en los tiempos pasados, sobre todo cuando Estrabón asegura, en el lib. 3, que hubo varias, tampoco admito que la vasca estuviese encerrada dentro de los mismos límites en que está actualmente; pues son muy estrechos; y por lo mismo no es verosímil que la sabia disposición de la naturaleza haya dado a un pueblo tan pequeño lengua propia, casi inadecuada para todo negocio, y para trato y fomento de consorcio con los pueblos vecinos incómoda. Diré, por eso, en breves palabras mi parecer. Creo que ésta fué la lengua de todos los pueblos montañeses, que vivían en el Norte de España, es decir, de los Vascos, Várdulos, Autrigones, Caristos, Astures, Cántabros, Gallegos y Lusitanos; pues ya que consta por Estrabón, que todos estos pueblos vivieron con las mismas costumbres y que practicaron la misma norma de vida, es justo creer que también tuvieron una lengua común; que además, la lengua de los demás españoles no fué tan distinta, que no tuviera con las demás muchas cosas comunes. Y que se distinguían más como dialectos que como idiomas (como ahora se distinguen los Castellanos, Portugueses y Catalanes), me lo persuade el hecho de encontrarse en la composición de la lengua española actual ciertas reliquias o restos muy conformes a los elementos de la vasca, mu-

chísimas expresiones puramente vascas, o sacadas de éstas, de las cuales exhibiré una especie de muestra, tomada de las tres primoras letras del Alfabeto, donde quisiera que se tuviera en cuenta, que la sílaba *ze* o *te*, puesta al fin de los verbos vascos, es la terminación del infinitivo presente o del nombre verbal, llamados así por los gramáticos: que la semivocal S, en tamaño pequeño, se debe pronunciar como ç: que *ts* o *ds* vale por doble z (1).

## A

*Azucena*.— A-zucena, lo recto, la cosa recta, porque la azucena cría el tallo más recto y largo de todas las plantas.

*Alcalde*.— Alcate.

*Ahajar*.— Ahasta, lo marchito y arrugado, por habersele manoseado.

*Alçezar*.— Aizace—expuesto al viento.

*Ascua*.— Auscua, materia de ceniza.

*Achaque*.— *Achequía*— lo mismo.

*Acequia*.— Idem.

*Ahorrar*.— De la voz vasca *Ahurra* o *ahorra*, es decir, lo que se tiene dentro de la palma de la mano, asido y encerrado.

*Ahilarse*.— *Hila*— muerto, porque los españoles acostumbran anteponer la vocal A en los verbos y nombres derivados, como en *arrugar*, arruinar, aventar, que vienen de ruga, ruina, viento.

*Albricias*.— *Albristeac*.

*Alcahuete*.— *Arcabot*. L y r, son letras afines en esta lengua.

*Alboroto*.— Idem.

*Alcandora*.— Idem. camisa: de otro modo se dice la de mujer.

*Aljaba*.— Idem. Bolso o saquillo de dinero de los rústicos; que lo llevan en su pecho; del verbo *Aliace* o *Alxaze*, esconder, encerrar.

*Andas*.— *Anda*. litera.

*Almud*.— *Almutia*.

*Ama*.— *Ama*, madre.

---

(1) Tenga presente el lector que está lleno de errores lo que Oyenart escribe sobre la lengua vasca. Me abstengo de anotarles y corregirlos, porque sería menester poner innumerables notas y explicaciones. En particular, la lista de palabras no puede ser más desgraciada. En consecuencia el lector no deduzca ni formule de lo que aquí vea ninguna conclusión sin leer primero los estudios de los euscárolgos modernos. Suprimo las declaraciones que el autor da en latín, para explicar el sentido de las palabras castellanas.

*Amagar.*—*Macaze*, amenaza para herir.

*Amontonar.*—*Montoa*, montón.

*Ancho.*—*Andicho*, grande.

*Azcona.*— Idem, una clase de flecha.

*Auria.*— Idem, cuidado, solicitud.

*Apañar.*—*Apañze*, alisar.

*Apuesta.*— *Apostu*.

*Argamasa.*— Idem, del *Arri*, piedra, y *gamasa*, cierta clase de tierra. Significa pared hecha con la mezcla de esas dos cosas.

*Arisco.*—*Arrisco*, lapídeo, duro, rígido, de la palabra *Arri*, piedra.

*Argana.*—*Carcanoa*, especie de espuerta para cargar jumentos de carga.

*Arriate.*— Idem, de *Arri*, piedra, *Ate*, copia.

*Asco.*—*Asco*, muy, mucho.

*Asmar.*—*Asmaze*, *Usmaze*, sospechar.

*Atapar.*—*Tapaze*, cerrar.

*Ahuchar.*—*Hucha*, arca.

*Ayo.*— De la voz *aio*, que significa atender.

*Achocar.*— Del vocablo vasco *Choco*, escondrijo.

*Alcarria.*—*Alcar-erria*, pueblecitos distantes.

*Aldea.*—*Aldea*, que significa vecino, limítrofe.

*Atocha.*—*Atocho* u *Atocha*, clase de esparto.

*Arrajaque.*—*Arraxequi*, que sujeta tenazmente.

*Atalaya.*— Idem.

*Atalar.*— De *Tala*, corte de los bosques, devastación de campos.

*Atrever.*—*Atrevize*, de la palabra *Treve*, que en vascuence designa a una persona muy práctica para una cosa, y resuelta para emprenderla.

*Aína.*—*Ehiña*, fácil; de aquí los adverbios *Ehin-qui* y *Ein-ara*, fácilmente. Entre los vascos son afines las vocales *A* y *E* y se permutan recíprocamente.

Hay también algunos vocablos españoles antiguos, que comienzan por esta letra, cuyo uso, si bien ha desaparecido ya en el lenguaje familiar de los vascos, sin embargo se conoce que existió en lo pasado, por cuanto subsisten aún en pueblecitos y familias de la Vasconia, tales como *Atahona*, nombre de un pueblecito de la Navarra citerior, *Arroz*, otro pueblecito del valle de Haspid, *Atahaveze*, pueblecito del Vizcondado Solense.

## B

*Baza*.—*Baza*, color obscuro u otro cualquiera.

*Baldío*.—*Baldío*, inútil. *Balditu*, paralítico.

*Baldío*.— Del *Bald*, estéril, y *lur* tierra.

*Baratar*.—*Barataze*, permutar.

*Barragán*.—*Berreguin*, joven galán; notamos que A y E se cambian en estas lenguas.

*Barrenar*.—*Barrenaze*, agujerear profundamente; de *Barren*, profundo.

*Barrena*.— Idem, plato hondo rústico, de la misma raíz *barren*.

*Bascuence*.— De *Ence* y *Ance*, derivado del nombre vasco.

*Balsa*.— Idem.

*Barruntar*.— *Barrentaze*, sospechar.

*Behetrías*.— Del vasco *Bere-tiriac*, pueblos independientes, o, *Behet-iriak*, pueblos de abajo, por estar situados en lugares bajos, es decir, fundados en los valles, fuera de los montes ásperos; los de aquí no eran defendidos por poblaciones o ciudades, sino por castillos, de donde la mayoría de autores deriva el nombre de Castilla.

*Berro*.—Idem, lugar húmedo y sombrío, donde se suele criar esta hierba.

*Bizarro*.—De *Bizar*, barba; se les aplica este epíteto particularmente a los adolescentes, que empiezan a tener barba.

*Bohordo*.— Idem. Clase de junco.

*Borde*.— *Bord*, espúreo.

*Bahía*.— Idem. De aquí la fórmula de deseo de los vascos *Baio-nian helzea*. Ojalá que esté en seguro puerto.

*Borrar*.—*Borraze*.

*Burlar*.—*Burlaze*.

*Burjaca*.—*Boiraca*, ballesta, que suele tener el asta cruzada.

*Burbuja*.— *Burbulla*.

*Bruzos* o *Bruces*.—*Abrusca*, de la raíz *Buruzes*, esto es, caída por la cabeza, que es *Buru*.

*Burujón*.—*Buru-yo*, la cabeza herida.

*Burujo*.— De la raíz *Buru*, cabeza.

*Bucha*.—*Bucha*, bocado de pan o de otro manjar.

*Buz*.—*Musu*, ósculo: son B y M letras afines en los nombres vascos y se cambian a menudo.

*Buzos*.—*Musu*, beber introduciendo la boca en la fuente.

*Buscar*.—Parece proceder del vasco *Pusca*, que significa pe-

queños pedazos de objetos, y así como entre los latinos viene de *scruto*, *scrutari*, entre los españoles pudo formarse *buscar* de *Pusca* o *Busca*, (pues de estos dos modos se pronuncia.)

C

*Cazo*.—*Caxa*.

*Cazurra*.—*Guezurra*, mentira.

*Cachorro*.— De *Chacorr*, *chacur*, invirtiendo la colocación de la letra; *Perro*.

*Cansar*.— *Cansaze*, fatigarse.

*Cara*.— Del vasco, suprimiendo la C, así *Ainzin-Ara*, hacia adelante, *Guibel-ara*, hacia atrás.

*Caracol*.— *Idem*.

*Carátula*.— *Caratax*.

*Carcajada*.— *Carcaza*.

*Carrasca*.— *Idem*.

*Casca*.— *Idem*.

*Cáscara de huevo*.— *Cusquia*.

*Cascar*.—*Cascaze*.

*Casta*.— *Idem*.

*Chueca*.— *Croca*.—Hemos dicho que las líquidas L son afines a las ésperas R, y que la O se cambian; que por los españoles se muda en diptongo *ue*, lo diremos luego.

*Coscorrón*.— Del nombre *Cosca*, que significa leve golpe dado con el palo en cualquiera parte del cuerpo.

*Cocote*.—*Cocot*, un vestido que se ponen en la cabeza las mujeres campesinas.

*Cohechar*.—*Cozaze*, corromper, manchar. Es frecuente entre los españoles, sobre todo al principio de la palabra. mudar la vocal O en diptongo *Ue* o *Oe*, como son *sueno*; así el *cozar* en *coezar*, y de aquí la palabra *Cohechar*, cambiando la letra z en *h*, lo cual también es común entre ellos

*Cogollo*.—*Cucula*.

*Comba*.—*Cumbu*, pendiente, en declive, que termina en llano.

*Corral*.—*Corrale*.

*Correrse*.—*Corrize* o *Gorrize*, ruborizarse.

*Catar*.—*Cataze*.

*Cuerdo*.— Del vasco *corde*, o *gorde*, oculto

*Cureña*.—*Greña* o *Griña*; letras afines g y c.

*Cuita*.—*Cuita* o *Coeita*.

## Ç Ch

- Zahurda*.— Del vasco *Sar*, entrar, *Urde*, cerdo.  
*Zamarra*.— Idem.  
*Zana-horia*.—*Zan-horia*, tubérculo amarillo.  
*Zanca*.— Del vasco *Zanco*, pierna.  
*Zarza*.—*Zarci* o *Sassi*.  
*Zapato*.—*Zapata*.  
*Zaque*.—*Zaaco*.  
*Cecear*.— Idem.  
*Cecial* o *Cicial*.— *Ciciale*.  
*Cecina*.— Idem.  
*Celada*.— *Celata* y *Celatari*.  
*Cenceño*.— *Sunsuna*, simple.  
*Cencerro*.—*Cinzarri*.  
*Ceño*.—*Zuna*.  
*Cerrión*.—*Cherrión*, *Cherron*.  
*Cerro*.— Cerro.  
*Chamuscar*.— *Chamuscaze*.  
*Chid*.—*Chiota*, diminuto.  
*Charco*.—*Ucharco*, de *Ur*, agua, charco, cosa despreciable.  
*Chirriar*.—*Chirriaze*, del vocablo *Chirrita*.  
*Chicha*.—*Chichi*, carne.  
*Chichón*.—*Chicha*.  
*Chico*.—*Chiqui*, *Chipi*, pequeño.  
*China*.—*Chincha*, *Chinchola*.  
*Chinche*.—*Chincha*.  
*Chocarrero*.—*Socarrari*.  
*Choza*.— De la raíz *Choch*, tablitas con que se hacen generalmente esos tugurios.  
*Chocho*.—*Tocho*; cambio de *t* en *ch*.  
*Chorro*.—*Chorru*, *Churre*, *Chorrear*, *Churriaze*.  
*Chupar*.—*Chupaze*.  
*Churrulero*.—*Churrulari*.  
*Cisco*.—*Cisca*, astillitas de leña.  
*Zubi*.— Idem, puente.  
*Zumo*.—*Zumu*, líquido extraído de la planta, o del árbol.  
*Zurrón*.—*Zurro*.  
*Zurrar*.—*Urraze*, descoser.  
*Zurrapa*.— Idem.  
*Zucio*.— *Zazu*, sucio.

Podría repasar también las otras letras del Alfabeto, y anotar en cada una muchas palabras hispánico-vascas; ni tampoco sería difícil añadir a éstas las que arriba inserté, sacadas casi sólo del idioma de los vascos aquitanos, sobre todo las que son comunes entre los vascos iberos con los habitantes españoles; mas como busco la brevedad, me es forzoso dejar para que otros las investiguen. Entre tanto, quiero que se tenga presente que también entre los modismos, que los españoles usan en el moderno romance, muchos se forman al modo de la lengua vasca o de la antigua española, de cuyo número es la voz *hijo dalgo*, por contracción, *hidalgo*, con la cual se designa entre los españoles a un hombre noble. Pues ¿quién no ve que esta palabra se ha formado a imitación del modismo o expresión vasca, *Aitoren seme* (que denota el hijo de un padre, como si dijera: *Ait joren seme*, y se toma entre los vascos igualmente por un hombre noble)? Lo mismo ha de observarse en ciertos adagios, que en Vascuence están formulados en verso con cierta gracia y hermosura de lenguaje, y traducidos al español, en prosa no muy elegante, de los cuales citaré, como ejemplos alguno que otro.

En Vascuence:

Erroya has ezac,  
Beguiac dedezac.

En español:

Cría cuervo, sacar te ha el ojo.

En Vascuence:

Maiaz eurite,  
Urte oguite.

En español:

Agua de mayo, pan para todo el año

En Vascuence:

Edale-huna  
Chapachar-duna.

En español:

Debajo de mala capa hay buen bebedor.

En Vascuence:

Usqui maite  
Higun Elaite.

En español:

Culos conocidos a cabo de cien años son amigos.

También la sílaba *go*, que algunas veces se une con la preposición *con* a los pronombres de primera y segunda persona, así: *con-migo*, *contigo*, es vestigio de la antigua lengua, la cual llevaba la preposición latina *cum*, en vez. de *go*, al fin del vocablo, de la misma manera que lo hace hoy el Vasco, por *ga* o *gas*, como *niga* con *migo*, *higa*, contigo: y en cuanto al plural, no es *go*, sino *co*, y se dice *con-nusco*, *combusco*, y no *connusgo*, *combusgo*; se ha de decir también esto, porque en aquella lengua al intercalar *g*, dejando la consonante *S*, se transformaba en la suave *C*; lo cual se conserva hoy en la lengua vasca. Por ejemplo, la voz *gara*, que es la primera persona plural del verbo substantivo. Cuando ésta se combina con la partícula negativa *es*, *G* muda en *C* o *K*. Así del simple *gara*, *somos*, se forma el compuesto *escara*, *no somos*. Ambrosio Morales, archivo de toda la antigüedad ibérica, observó ha tiempo, que *Ilia* es voz española antigua, que denota ciudad. Mas esta palabra la conserva la lengua vasca todavía en el mismo sentido, mudando la letra líquida *L* en *R*, como es corriente también en muchas otras voces, tales como *Arava*, por *Alava*, *Añgeru*, por *Angel*, *ceru*, por *cielo*. Cuenta el autor del Epítome de Livio, Lib. 41, que el Procónsul Tiberio Sempronio Grato, después de vencer a los Celtíberos, fundó, en memoria de sus hazañas, en España, el pueblo de Gracurís, palabra que en Vascuence significa la ciudad de Grato; pues a lo que los Navarros y los Vascos aquitanos llaman *Iri*, los otros vascos, que habitan en la Vardulia, denominan *Uri*. En fin, que los nombres propios de algunas ciudades, pueblos, hombres, montes y ríos de España, que se conservan en los escritores antiguos, conservan huellas de la lengua vasca, ya lo advirtieron Andres Poza y Baltasar Chavesio, en los libros publicados sobre este argumento; sin embargo, los eruditos en estas cosas tendrán en cuenta que en ellos hay no pocas cosas omitidas y otras escritas con poca cautela.

Finalmente, la lengua vasca y española convienen en el uso de las mismas letras, la mayor parte de las cuales casi nada difieren de la latina, aunque ambas excluyan de su alfabeto algunas de ellas, a saber: —K, Q, X, Y y V consonante; en cambio tienen otras, que en el latín jamas existieron, tales son las cinco consonantes siguientes, que los españoles escriben así: ll, ñ, z, ch, x. Parece también que ninguna de las dos reconoce por suya la Z; porque se usa en poquísimos vocablos, y éstos extranjeros y adventicios, en los cuales, sin embargo, se pronuncia algunas veces con aspiración fuerte o media, cambiándola en *B*. Ultimamente *B* tiene una pronuncia-



ción algo distinta, que entre los demás pueblos, en los españoles; y es totalmente semejante e igual a éstos entre los Vascos.

## CAPITULO XIV

### De ciertas particularidades de la lengua vasca y del modo de declinar y conjugar sus palabras.

Puesto que, dada la oportunidad, hemos entrado en este terreno de la lengua vasca, plácenos extendernos un poco en él, y en obsequio de *οιλογλώωου*, presentar un esbozo de dicha lengua. Empezamos por el nombre. En primer lugar, es singular en ellos, no se distingue ni en masculinos, femeninos u otro género. Sean los nombres substantivos *guizon*, varón, *emaste*, hembra, *ubre*, bruto o animal, *arri*, piedra; para unirles el artículo o el adjetivo, bastará la misma voz, sin cambiar nada, y se dirá *guizon-a on*, el hombre bueno, *emaste-a on*, la mujer buena, *abre-a, on*, el bruto bueno, *arri-a on*, la piedra buena. Igualmente, carecen los substantivos de acusativo y vocativo, y en su lugar se usa el nominativo. Hay dos modos de declinar los substantivos; uno sin artículo y otro con artículo. Llamemos articulado al uno e inarticulado al otro. El inarticulado tiene un número, que indistintamente se une, o al adjetivo, o al verbo, al singular o al plural. Ejemplo. *Guizon hura etorri da*. Vino aquel hombre. *Guizon hec etorri dira*, aquellos hombres vinieron. El articulado usa de dos números, plural y singular. Ejemplo: *Guizona etorri da*, vino el hombre. En plural *Guizonac etorri dira*, han venido los hombres. La declinación del inarticulado tiene seis casos, y consta del nominativo o recto, genitivo, dativo, ablativo, y además, casos de hacer, negar o dudar. El caso de hacer es el que se pone como sujeto del verbo activo en lugar del nominativo. Ejemplo: El nominativo *homo*, sirve en latín-comes sujeto del nombre activo o pasivo u otros; pero no en la lengua vasca; pues con el verbo pasivo o substantivo se pone el nominativo *guizon*, y decimos *guizon da*, es hombre: mas para formar la construcción del verbo activo hay que apropiarle el caso; que haga las veces de nominativo, y no se dirá *guizon eguiten du*, sino *guizonac eguiten du*, el hombre hizo. El caso de negar o dudar es el que concurre con las partículas y verbos de negar, dudar o interrogar, y

lleva expresa o implícitamente el pronombre *alguno*. Aunque éste haga veces de nominativo, sin embargo se distingue de él. Ejemplo: Para decir *si es hombre, ¿acaso es hombre? No es hombre*. (Súplase en estos ejemplos la voz *alguno*.) no se usará del nominativo *guizon*, sino de otro caso, formado por él, añadiéndosele la sílaba *ic*: pues se dirá *ezta guizonic*, no hay hombre, *bada guizon-ic* ¿acaso hay hombre? sobreentendiendo, como dije, en todos estos casos, la voz *batere* o *garan*. Se construye también algunas veces este caso sin partículas o verbos expresados, cuando corresponde al participio del verbo activo Aoristo de los griegos. Ejemplo: *Hori eguinic nathor* *ὅτο ποιήσας έχομαι*. *Vengo, habiendo hecho aquello*. Se forman estos del nominativo, de este modo: El nominativo activo añadiendo al fin la consonante C, y además, si el nominativo también por sí termina en consonante, se intercala una E, por razón de eufonía. Ejemplo: Del nominativo *emazte*, mujer, si el caso es de hacer, se hace *emaztec*, con la adición de C. Del nominativo *guizon* se forma *guizonec*, con la adición de C, e intercalando además la vocal E entre las dos consonantes finales. El negativo se forma con la adición al fin de la sílaba *ic*; así de *guizon* se hace *guizon-ic*; mas si el nominativo termina en vocal, se intercala la R, para evitar el hiato, de este modo: Del nominativo *emazte*, mujer, si es caso negativo, se hace *emazte-ric*. Los casos declinados se forman igualmente del nominativo, así: el genitivo con la adición final de la sílaba, *en*, dativo añadiendo la vocal *i*, ablativo con la consonante *S*. Si el nominativo acaba en vocal, se interpone la R líquida o mojada entre ella y la sílaba *en*, terminativa del genitivo, y la vocal; y final del dativo, para evitar el hiato. Por el contrario si acaba el nominativo en consonante, se ha de interponer la vocal E, por eufonía, entre ella y el consonante *S*, que debe terminar el ablativo.

Modelo de la declinación inarticulada, por la voz *guizon*.

*Nominativo*.— Cuizon—hombre—hombres. Activo. guizon-ec. Negativo. guizon-ic.

*Genitivo*.— Guizonen—de hombre, de hombres.

*Dativo*.— Guizoni—a hombre, a hombres.

*Ablativo*.— Guizonez-por hombre, por hombres.

Los artículos constan de cinco casos, que son nominativo, activo, genitivo, dativo y ablativo, y del doble número, singular y plural. El modo de declinar es que, permaneciendo el nombre invariable, se decline el artículo puesto al fin (artículo, que según arriba dijimos, se forma con la única letra A en singular, con sílaba

AC en plural). El modo de declinar en singular es el que poco ha hemos aducido al señalar la declinación de los *inarticulados*. El plural empero de tal modo se forma del nominativo singular, que el nominativo recibe al fin la letra C. El activo, la sílaba *EC*, el genitivo la sílaba *En*, dativo *Er* o *Ei*, el ablativo *Ez*, lo cual se hará más claro por el ejemplo siguiente, por el mismo nombre *guizon*.

En singular:

*Nominativo*.— Guizona, el hombre.

*Activo*.— Cuizonac, idem.

*Genitivo*.— Guizonaren, del hombre.

*Ablativo*.— Guizonaz, por el hombre.

En plural:

*Nominativo*.— Guizonac, los hombres.

*Activo*.— Guizonac, idem.

*Genitivo*.— Guizonaren, de los hombres.

*Ablativo*.— Guizonaez, por los hombres.

Sin embargo, hase de notar aquí, que la vocal A, penúltima, en los casos indirectos del número plural, de tal modo entre los vascos se une en diptongo con la vocal E, que inmediatamente le sigue; que su sonido no se oye nada, sino que se percibe únicamente el sonido de la vocal *E* larga o doble. Por lo que en lugar de *guizonaec*, se pronuncia *guizoneec* o *guizonéc*, en nominativo plural, y lo mismo se observa en los demás casos del mismo número.

### Del pronombre

Los pronombres primitivos son *Ni*, yo; *hi*, tú; *Zu* (1) vos (tomado en singular); *hau* o *haur*, éste; *horí*, ese; *hura*, aquél; *Nor*, quién; *Cein*, cuál; *Cer*, qué; *Ni* e *Hi*, aunque se declinen sin artículo, tienen el número plural distinto del singular, en contra de la regla dada en los substantivos, y el genitivo termina en *C*, pero el ablativo por la sílaba *zaz*, y no por la sola letra *z*. Además, *Ni*, al formar el genitivo, muda la *i* en *u* o en *eu*. Así se declina: *Ni* y *Nic*, yo; *nure* o *neure*, de mí; *niri*, a mí, para mí; *nizaz* (nitaz), por mí. Plural. *Gu* y *guc*,

---

(1) Aunque con fidelidad copio la ortografía del autor, voy a hacer aquí una excepción en la *s*, cuando está en lugar de la *z*, en las palabras vascas.

nosotros; *gure*, de nosotros; *guri*, para nosotros; *guzaz* (*gutaz*), por nosotros. *Ni*, tú; *hire*, de ti; *hire*, para ti; *hiraz*, par ti.

El plural era antes: *Zu* y *zuc*, vosotros; *Zure*, de vosotros; *Zuri*, para vosotros; *Zuzaz* (*zutaz*), por vosotros; pero ahora se usan en singular estos casos. El plural se declina así por el artículo: *Zuec*, vosotros; *Zuen*, de vosotros; *zueri* o *zuey*, para vosotros; *zuezaz* (*zue-taz*), por vosotros.

*Hau* o *haur* (como los vascos orientales lo pronuncian ahora malamente) no se usa fuera del nominativo pasivo, y recibe los casos de *hou*, que no se usa en el nominativo pasivo. *Hau* se declina así: Nominativo activo *honec*; los otros casos, *honen*, de éste; *honi*, para éste; *honez*, o *honzaz* (*hontaz*) por éste. Sin embargo, *hau*, como simple, aunque no se usa en los otros casos, fuera del nominativo pasivo, pero compuesto con *ni* o *hi* o *zu*, se declina por todos los casos. de este modo: *Nihaur* y *nihaurec*, yo mismo; *nihauren*, de mí mismo *nihauri*, para mí mismo; *nihauraz*, por mí mismo. En plural: *guhaur* y *guhaurc*, nosotros mismos; *guhaurzen*, de vosotros mismos; *guhauri*, para nosotros mismos; *guhaurzaz*, por nosotros mismos. Del mismo modo se declinan *hihaur*, tú mismo y *zuhaur*, vosotros mismos. Los vascos occidentales, en vez de *nihaur*, dicen *neuror*; en vez de *zuhaur*, *zeuror*; por *hihaur*, *eutor*. El número plural del pronombre, *hau* se declina así: *hauc*, éstas; *hauen*, de éstos; *hauer* o *hauey*, para éstos; *hauez* o *hauezaz*, por éstos.

Nótese sin embargo, que en todos estos casos el diptongo *au* se pronuncia *o*. (1). También es corriente intercalar entre ella y la vocal siguiente la letra *i*, para formar otro diptongo. Así, en lugar de *hauec*, *hauen*, *hauey*, *hauez*, suele decir el vulgo: *hoiec*, *hoieu*, *hoiey*, *hoiez*.

*Hori* (el que está junto a ti) en todos los casos del singular cambia la letra *i* en *r*, de este modo: Nominativo activo *horrec*, ése. En los otros casos: *horren*, de ése; *horri*, para ése; *horrez*, por ése. Mas el plural así se declina: *horic* y *horiec*, éstos; *horien*, de éstos; *horiei*, para éstos; *horiezaz*, por éstos.

A, es decir, aquél, no está en uso, fuera de Bizcaya, en el nominativo pasivo singular; ocupa su lugar *hura*. Pero todos los otros. casos se forman así del *a* o *har*, aspirante. Nominativo activo, *hac* o *harc*, aquél; *haren*, de aquel; *hari*, para aquél; *harzaz*, por aquél.

---

(1) Eso en la Vasconia ultrapirenaica o francesa.

*Haec*, ellos; *haen*, de ellos; *haei*, para ellos; *haezaz*, por ellos. Los pronombres no tienen los casos de duda y de negación.

*Hor*, *Cer*, *Cein*, se declinan en todo como los nombres inarticulados; pero forman el ablativo por *zaz* o por *z*.

Los pronombres posesivos se derivan de los genitivos primitivos con la adición del artículo *a*, al fin, como *nurea* o *neurea*, mío; *gurea*, nuestro; *hirea*, tuyo; *Zurea* o *zuena*, vuestro; *honena*, de éste; lo cual ocurre también en los nombres, como *Joanesena*, perteneciente a Juan, y así de los demás.

### Del verbo simple y compuesto

Los verbos son simples y compuestos, y éstos se componen de partículas afijas o sufixas, separables o inseparables. Las afijas separables son la afirmativa *bay* y la negativa *ez*. Las inseparables son la optativa *ay*, *ojalá*, y la condicional *ba*, *si*. Las sufixas inseparables son *la*, que (conjunción en castellano) y *laric*, como, después que; *laco*, porque; *eam*, cuando; *no*, mientras; *S* o *ez*, ¿acaso?

Ejemplos de las afijas son éstos. Del verbo *naiz*, soy, se hacen *banai*, soy de verdad; *enai* o *eznai*, no soy; *ainin*, si fuera; *eznainin*, ojalá no fuera yo; *banai*, si fuera yo; *ezpanai*, si no fuera yo. De sufixas, he aquí los ejemplos tomados de *naiz*: *Naizela*, que soy; *naizelaric*, como yo sea; *naizelaco*, porque yo soy; *nazanz* o *naizanez*, ¿acaso soy? También en el pretérito imperfecto, *nainzela*, que yo era; *nainzelaric*, como si fuera; y así de los demás. En el futuro también, *nazaiteela*, que yo seré; *nazaileelaric*, como fuese yo. Así de las demás partículas.

### De la conjugación de los verbos.

Existen dos formas de conjugar. Una propia y otra impropia, que se hace por circumlocución. La propia es el verbo, que se conjuga por sí mismo, sin ayuda de otra palabra; por ejemplo el verbo primitivo *ikus*, ver, se conjuga, *decussat*, veo; *decussac*, ves; *decussa*, ve; *decussagu*, vemos; *decussasue*, veis; *decussate*, ven. *Necussan*, yo veía. La conjugación impropia es, cuando el verbo no se conjuga por sí, sino por circumlocución, mediante el participio suyo y el verbo substantivo *naiz*, soy, y su auxiliar *adi*, si el verbo se hace pasivo o neutro. Mas el activo por el verbo posesivo *dut*, tengo, y su auxiliar *ezac*: *Ezicen naiz*, y azgo: *Sehazen* o *Sehatu nay*, estoy des-

pedazado. *Ecusten* dut, veo. Ambas conjugaciones tienen cinco modos: *Indicativo*, *Imperativo*, *Optativo*, *Condicional* y *Subjuntivo*.

Condicional es el verbo que, además de su significado, tiene la partícula condicional *ba*, si, expresa o tácita. Expresa, v. g., *bade cussat*, si viere yo; tácita, v. g., *nacuzque*, que si viere; se sobreentiende, si posible fuere, o cosa semejante.

Subjuntivo es aquel que va precedido de alguna de estas partículas o voces: *noiz*, cuándo; *non*, dónde; *nola*, como, de qué manera; *nor*, quién; *Cer*, qué; *Cein*, quién o cuál de los de dos; *nahiz*, quien quiera, y los derivados suyos.

Esta lengua carece de infinitivo y frecuentemente hace sus veces el nombre verbal, con la adición del artículo *a*, como *on da ezicea*, bueno es echarse, o yacer; o con la preposición *ra*, *a*; v. g., *uztazu joaitera*, déjame marchar. Alguna que otra vez, el participio del presente, como *Hassi naiz icusten*, comencé a ver; alguna vez el participio de pretérito, como *Nahi dut iccassi*, quiero aprender; muy frecuentemente el verbo compuesto de la partícula *la*, como: Uste du *diccassadala*, cree que aprendo; *iccassi dudala*, que he aprendido; *iccassico dudala*, que aprenderé.

Hay dos clases de participios. Una que termina el pretérito en *tu* (el cual suena después de las líquidas *n* y *l* como *du*) el presente en *en* (intercalándose la letra *r* entre *tu* y *en*, para evitar el encuentro de dos vocales), como en *galtu*, perdido (que se pronuncia *galdu*) se hace *galzen*, perdiendo, y *galduco* o *galduren*, que perderá. La segunda clase de participios es de los que de otro modo que en *tu* terminan el pretérito. Su presente termina en *ten*, el futuro en *co*, o en *en*, intercalándose la *r*, delante de *en*, cuando el participio de pretérito acaba en vocal, v. g., *iccussi*, visto; *iccusten*, viendo o *iccussiren*, que verá.

Se forma el nombre verbal del participio presente, dejando la *n* final: así, *de galzen*, el que pierde, se hace *galze*, pérdida; *de ecusten*, el que ve; *ecuste*, la visión.

Sé que los vascos occidentales confunden algunas veces estas dos clases, de modo que en un mismo verbo terminan en *zen* el participio presente, y de otro modo que en *tu* el pretérito, como de *irequi*, abierto, forman *irequizen*, en vez de *irequiten*; y recíprocamente en el mismo verbo, el participio presente, que termina en *ten*, concurre con el pretérito, que termina en *tu*, entre los mismos vascos; así, de *egoiten*, el que permanece, hacen *egotu*, en lugar de *egon*, de *izaten*, el que es, *izatu*, en lugar de *izan*; pero en esto, lejos de imitár-

seles, se les ha de corregir; porque se apartan, no sólo de la verdadera analogía, pero también del uso y modo de hablar de la máxima parte de la Vasconia,

Por el supino futuro (equivalente al terminado en *tum* en latín) usan los vascos del nombre verbal con la preposición *ra*, es decir, *a, bana ezitera*, voy a dormir. El supino equivalente al latino *u*, se expresa por el nombre verbal y preposición *co*, por, v. g., *erraz da eguiteco*, es fácil de hacerse; *itsussi da errateco*, es vergonzoso para decirse.

Los equivalentes al gerundio latino en *di*, se forman algunas veces por el genitivo del nombre verbal, así: *edatearen ez axolati*, descuidado de beber; otras veces por el nombre verbal y la preposición *co*, como *etorteco epea*, término de venir. Mas en los casos en que entre los latinos se usa el gerundio, añadiéndose *causa* o *gratia*, los vascos usan de la preposición *gatic*, es decir, a causa de; así, *sendazeagatic*, por sanar; *dostazeagatic*, por jugar.

El equivalente al gerundio latino *do* se forma por la preposición *en* y el nombre verbal, así, *joatean*, yendo; *etortean*, viniendo, al venir. Los gerundios en *dum* se expresan por el mismo verbal y la preposición *co*, o *gatic*, como: *hona etorri naiz haren icusteco*, o *icus-teagatic*, viene aquí para verle.

### Modelo de la conjugación propia.

El indicativo tiene cuatro tiempos, el presente, el pretérito imperfecto, pretérito perfecto (de la misma manera que el imperfecto) y el futuro, así: *naza*, yazgo; *aza*, yaces; *daza*, yace; *gaunza*, yacemos; *zaunzae*, yacéis; *daunza*, yacen. Pretérito imperfecto y perfecto: *Nauzan*, yacía; *anzan*, yacías; *zazan*, yacían; *geneunzan*, yacíamos; *seneunzaen*, yacíais; *zeunzan*, yacían. El futuro *nazañe*, yaceré. Presente del imperativo, *aza*, jaz; *beza*, yazga; *beunza*, yazgan. No tiene otros tiempos.

El optativo tiene un solo tiempo, el pretérito imperfecto, así, *ainanza*, ojalá yaciera yo; *aihanza*, yacieras; *ailaza*, yaciera; *aiñe-neunza*, yacíéramos; *aizeneunzae*, yacierais, *aileunza*, yacieran.

El condicional tiene tres tiempos, el presente, como *banaza*, si yazgo; el pretérito imperfecto *bananza*, si yacía yo. Futuro, *enanzake*, si yo yaciera. Este futuro se junta siempre a otro verbo y partícula condicional o negativa, como *ba*, si; *sori balis nenzañe*, si fuera lícito, yo sería.

Los gramáticos latinos, italianos, franceses y españoles adjudican al pretérito imperfecto de subjuntivo este tiempo, pero a mí me pareció más propio ponerlo en futuro. Porque cuando digo «si fuera lícito haría» no digo que hice, o bien que comencé a hacer, sino «si fuera lícito lo haría». Además, que no corresponde al modo subjuntivo consta, de que tampoco tiene la terminación del subjuntivo, que es *n*, ni otro ningún verbo, o alguna de las partículas, *nois*, es decir *non*, donde, *nola*, de qué modo, o de las derivadas de estas, o a alguna de estas palabras, *nor*, quien; *cer*, que; *ustez*, pensando; *nahiz*, séase lo que fuere; como la hacen los tiempos del subjuntivo; aún más, si otro verbo con cualquiera de estas partículas o palabras antecede, usamos de otro tiempo derivado de él, añadiendo al fin la sílaba *en*, que es la nota del modo subjuntivo, v. g., en lugar de «no sé como yazga o yacería, dire *ezdañit nola nazañeen* o *nanzañeen*» y no *nazañe* o *nanzañe*. El subjuntivo tiene cuatro tiempos: el presente, como *nazan*, yazga; *azam*, yazgas; *dazan*, yazga; *gaunzan*, yazgamos; *zaunzaen*, yazgáis; *daunzan*, yazgan. Pretérito imperfecto, *nazan*, yacería; *anzan*, yacería; *lazan*, yacería; *ganeunzan*, yaceríamos; *senenzañen*, yaceríais, *leunzan*, yacerían. Este tiempo difiere del pretérito imperfecto del indicativo por las terceras personas singular y plural solamente. El primer futuro o potencial es *nazakeen*, yazga, o pueda yacer. El futuro segundo potencial es *nazakeen*, yacería o pudiera o debiera yacer. El participio presente *eziten*, el que yace o yacente, *ezin* el que yació; *eziñen*, el que yacerá; el nombre verbal es *ezite*, el yacer.

Sólo a los verbos, cuyos participios son de la segunda clase, compete la conjugación propia.

### De la conjugación impropia.

La conjugación impropia es común a los verbos, ya de la primera como de la segunda clase, y es o pasiva, o neutra, o activa. El pasivo y neutro se hacen por el participio del verbo, que se ha de conjugar y del verbo *naiz*, soy; así, *maitatu naiz*, soy amado; *eziten naiz*, yazgo. El activo se forma por el participio del verbo, que se ha de conjugar, y el verbo *dud*, tengo; así, *maitazen dud*, amo. Esta manera de conjugar existe también en las lenguas francesa, española e italiana, y, aun en la latina, en los pretéritos perfectos, plusquamperfectos y en algunos futuros: como, he sido amado, era amado, sere amado; y en significación activa (en latín) *habeo so-*



*lutum*, por *solvi*; lo dijo Plauto en *Curculión*; y Tulio, *dictuus habeo* por *dixi*, en la quinta filípica. Este modo de hablar por circunlocución es más universal en las tres lenguas francesa,, española e italiana, porque abraza también el tiempo presente y pretérito imperfecto del verbo pasivo; así, *je suis aimé, yo soy amado, io sono amato*. Todavía mayor amplitud tiene esto en la lengua vasca; porque los verbos *naiz* y *dud*, no sólo concurren con el participio del pretérito, como con los demás, sino también con las participios presente y futuro, y con cada uno de ellos compone un tiempo propio y peculiar, como aparecerá más claramente de las cosas que se han de decir; pero antes hay que presentar la conjugación propia de los verbos *Naiz* y *Dud*.

*Indicativo*

Naiz—	Soy.
Aiz—	Eres.
Da—	E s .
Gara—	Somos.
Zarae—	Sois.
Dira—	Son.
Ninzen—	Era (yo).
Inzen—	Eras.
Sen—	Era.
Ginen—	Erarnos.
Zineten—	Erais.
Ziren—	Eran.
Nazaite—	Seré.
Azaite—	Serás.
Date—	Será.
Garate—	Seremos.
Serate—	Seréis.
Dirate—	Serán.

*Imperativo*

Aiz—	Se.
Bis—	Sea.
Bira—	Sean.

*Optativo*

Ainiz—	Ojalá fuera.
Aihin—	Ojalá fueras.
Arliz—	Ojalá fuera.
Aiquina—	Ojalá fuéramos.
Aizinete—	Ojalá fuerais.
Ailira—	Ojalá fueran.

*Condicional*

Banaiz—	Si soy.
Bahaiz—	Si eres.
Bada—	Si es.
Bagara—	Si somos.
Bazarete—	Si sois.
Badira—	Si son.
Baninz—	Si fuese (yo).
Bahinz—	Si fueses.
Baliz—	Si fuese (él).
Bagina—	Si fuésemos.
Bazinac—	Si fueseis.
Balira—	Si fuesen.

*Futuro*

Ninzate—	Fuera (yo).	Guinate—	Fuéramos.
Inzate—	Fueras.	Sinatee—	Fuerais.
Lizate—	Fuera.	Lirate—	Fueran.

## SUNJUNTIVO

*Presente y Pretérito*

Naizen—	Sea.
Aizen—	Seas.
Den—	Sea.
Garen—	Seamos.
Geraten—	Seais.
Diren—	Sean.
Ninzen—	Era.
Inzen—	Eras.
Lizan—	Era.
Guinen—	Erarnos.
Zineten—	Erais,
Liten—	Eran.

*Futuro primero*

Nizateen—	Seré o habré de ser.
Izaten—	Seréis...
Dateen—	Será.
Garaten—	Seremos...
Giraten—	Seréis...
Diraten—	Seréis...
Diren—	Serán.

*Futuro segundo*

Ninzateen—	Fuera...
Inzateen—	Fueras...
Lizateen—	Fueran.
Ginateen—	Fuáramos.
Zinateen—	Fuerais.
Liraten—	Fueran.

Los participios *Izaten*, el que es, *izan*, ser, *izanen*, que será, nombre verbal *Izate*, el ser.

## Conjugación del verbo Dud (dut) Haber.

*Indicativo*

Dud—	He.	Ginuen—	Habíamos.
Duc—	Has.	Zinuzen—	Habíais.
Du—	Ha.	Zueen—	Habían.
Dugu—	Hemos.	Duket—	Habré.
Duzue—	Habéis.	Dukec—	Habrás.
Due—	Han.	Duke—	Habrá.
Nuen—	Había.	Dukegu—	Habremos.
Uen—	Habías.	Dukuzue—	Habréis.
Zuen—	Había.	Dukee—	Habrán.

*Imperativo*

Uc o Ukac—Hayas.  
 Bu— Haya.  
 Usu o Ukasue—Hayáis.  
 Bute— Hayan.

*Optativo*

Ainu— Ojalá yo hubiera.  
 Aihu— Ojalá hubierais.  
 Ailu— Hubiera.  
 Aiquinu— Hubiéramos.  
 Aizinute— Hubierais.  
 Ailute— Hubieran

*Condicional*

Badut— Si hubiera.  
 Baduc— Hubierais.  
 Badu— Hubiera.  
 Badugu— Hubiéramos.  
 Baduzue— Hubierais.  
 Badue— Hubieran.  
 Banu— Si yo habría.  
 Bahu— Habríaís.  
 Balu— Habría.  
 Biginu— Habríamos.  
 Bazinute— Habríaís.  
 Balue— Habrían.

*Futuro*

Nuke— Yo hubiere,  
 Uke— Hubieres.  
 Luke— Hubiere.  
 Ginuke— Hubiéremos.  
 Zinukee— Hubiereis.  
 Lukee— Hubieren.

*Subjuntivo*

Dudan— Yo haya.  
 Duan— Hayas.  
 Duen— Haya.  
 Dugun— Hayamos.  
 Duzuen— Hayáis.  
 Duen— Hayan.  
 Nuen— Hubiere yo,  
 Uen— Hubieres.  
 Luen— Hubiere.  
 Guinuen— Hubiéremos.  
 Zinuen— Hubierais.  
 Lueen— Hubieren.

*Futuro primero*

Dukedan— Yo habré de haber.  
 Dukean— Habrás...  
 Dukeen— Habrá...  
 Dukegu— Habremos...  
 Dukuzuen— Habréis.  
 Dukeen— Habrán de haber.

*Futuro segundo*

Nukeen— Hubiese de haber.  
 Ukeen— Hubiesen de haber.  
 Lukeen— Hubiese de haber.  
 Guinuken— Hubiésemos de haber.  
 Zinukeen— Hubieseis de haber.  
 Lukeen— Hubiesen de haber.

Participios. Ukeiten, el que ha; Ukenen, el que habrá; Nombre verbal, Ukeite, el haber.

### De la conjugación impropia del verbo neutro.

*Naiz*, soy, forma tres tiempos, a saber: *el presente de indicativo*, con el participio del presente: v. g., *egoiten naiz*, permanezco; *el pretérito perfecto primero o próximo*, con el participio presente: v. g., *egon naiz*, permanecí; y *el futuro*, con el participio de futuro: v. g., *egonen naiz*, permaneceré.

*Ninzen*, era, igualmente forma otros tres tiempos, a saber: con el participio presente, el pretérito imperfecto; v. g., *egoiten ninzen*, yo permanecía; con el participio del pretérito, el pretérito plusquamperfecto, v. g., *egon ninzen*, yo había permanecido; y con el participio de futuro el pretérito plusquamperfecto del subjuntivo, v. g., *egonen ninzen*, habría permanecido, tiempo que no es puramente pretérito, sino mezclado de futuro, pues de ambos participa. Por lo que parece que justamente se le puede llamar futuro pretérito.

*Nazaite*, seré, como se une solamente con el participio del pretérito, forma un solo tiempo, a saber: el futuro segundo del indicativo, v. g., *egon nazaite*, habré permanecido, el cual, aunque parezca que debe contarse en el modo subjuntivo, sin embargo pertenece al indicativo; porque no tiene la terminación del subjuntivo, que es la *n*, ni necesita de otro verbo para hacer el sentido completo; lo que es absolutamente propio del modo subjuntivo, como lo observó Prisciano; sino que se dice absoluta y terminantemente, como es claro por estos ejemplos, *bihar etorrico nazaite*, mañana habré venido; *noiz gueldituko nazaite*, ¿cuándo habré parado? Mas si precede otro verbo, cesa el uso de este tiempo, y le sucede otro, que lleva la nota y terminación del subjuntivo, a saber, *nazaiteen*, de este modo: *badakit noiz gueldituko nazaiteen*, sé cuándo habré cesado.

Aunque en el imperativo no falta el presente *naiz* (porque de él procede *aiz*, sé) no sirve sin embargo para conjugar los demás verbos, sino que el auxiliar *adi* ocupa su lugar; pues decimos *egon adi*, quédate, y no *egon aiz*. Lo mismo se observa en la conjugación impropia de los verbos activos, cuyo imperativo no se conjuga por *uc*, (que es el presente del imperativo del verbo *dud*), sino por *ezac*, que es su auxiliar. *Aininz*, optativo, forma dos tiempos, uno juntándose al participio del presente, y es el pretérito del optativo, *aininz egoiten*, ojalá yo permaneciera; el otro, con el participio del pretérito, y es el pretérito perfecto, así: *egon aininz*, ojalá yo hubiera permanecido.

*Banaiz*, si soy, forma tres tiempos en el modo condicional; con

el participio del presente, el tiempo presente, así *egoiten banaiz*, si permanezco; con el participio del pretérito, el pretérito perfecto, así: *egon banaiz*, si permanecí; y con el participio del futuro, el futuro, así, *egonen banaiz*, si habré permanecido.

*Baninz*, si fuera yo, en el mismo modo conjuga dos tiempos, con el participio del presente, el pretérito imperfecto, así, *egoiten baninz*, si permaneciera; y con el participio del pretérito, el pretérito plusquamperfecto, así: *egon baninz*, si hubiera permanecido.

*Nanzaite*, futuro del condicional, no entra en la composición de ningún tiempo, pero se usa como verbo substantivo exclusivamente,

*Naizen*, sea, forma en el subjuntivo tres tiempos, a saber, con el participio del presente, el presente, así, *nola egoiten naizen*, como permanezca; con el participio del pretérito, el pretérito perfecto, como, *non egon naizen*, dónde haya permanecido; y con el participio del futuro, el futuro, como, *Ustez egonen naizen*, pensando que permaneciera yo, o hubiera permanecido.

*Nainzen*, pretérito imperfecto del subjuntivo, forma tres tiempos, a saber, con el participio del presente, el pretérito imperfecto, como, *Ustez egoiten nainzen*, pensando que permanecería; con el participio del pretérito, el pretérito perfecto, como, *ustez egon nainzen*, pensando que hubiera permanecido; con el participio del futuro, el futuro, como, *ustez egonen nainzen*, pensando que habría permanecido.

*Nazaiteen* con el participio del pretérito forma el futuro de subjuntivo, como, *Ustez egon nazaiteen*, pensando que permanecerá

*Nanzaiteen* con el mismo participio forma el plusquamperfecto segundo, así, *ustez etorri nanzaiteen*, pensando que hubiera venido

#### De la conjugación impropia de los verbos activos.

Todo lo que el verbo *Naiz* hace en los verbos pasivos y neutros, hace el *Dud* en la conjugación de los verbos activos; por eso, todas las reglas que he alegado acerca de la formación de los verbos pasivos y neutros, por medio del verbo, las doy por alegadas aquí para los verbos activos, que se han de conjugar por el verbo *dud*; conviniendo además, que se observe, que estos mismos verbos *Naiz* y *Dud*, no sólo forman la conjugación impropia de los demás verbos, sino que se conjugan por sí mismos, por la adición de sus propios participios, de este modo:

*Izaten naiz*, existo; *izan naiz*, existí; *izanen naiz*, existiré.

*Ukeiten dut*, tengo o consigo.

*Uken dut*, conseguí o tuve.

*Ukenen dut*, conseguiré, tendré.

### De los verbos auxiliares *Adi* y *Ezac*.

Estas dos voces de sí no tienen significación, sino que unidas a los participios de los verbos, suplen algunos tiempos, que faltan a la conjugación hecha por *Naiz* y *Dud*. En el indicativo cada una tiene dos tiempos; el pretérito perfecto segundo, o remoto, y el futuro potencial. Ejemplos en los derivados de *Adi*: *Etornedin*, yo vine. Tiene lugar este pretérito, cuando queremos significar una cosa hecha ya en tiempo pasado, pues si la cosa se ha hecho poco antes, usamos de otro pretérito, que se forma por circunlocución, y decimos *Etorri naiz*, ya he venido. Por eso llamamos a éste, el pretérito perfecto próximo, al otro, remoto, para distinguirlos. El futuro potencial *etor naite*, podré venir. Ejemplos en los derivados de *Ezac*: Pretérito perfecto remoto, *egin nezan*, yo hice. Futuro potencial, *egin dezaket*, podré hacer.

*Adi* y *Ezac* concurren con solos los participios del pretérito, y por eso cada uno de sus tiempos produce solamente un solo tiempo y no muchos. De estos participios, si son de la primera clase, quitan la sílaba final *tu*; si de la segunda, en la que el participio termina en *ri*, *si*, o *zi*, desechan la letra *i*, de esta manera; en lugar de *galtu ezac*, dicen *gal ezac*, pierde tú; en lugar de *etorri adi*, *etorradi*, ven; en lugar de *hassi adi*, *has adi*, empieza. El presente del imperativo *etor adi*, ven; *egin ezac*, haz.

El Optativo tiene un solo tiempo, el pretérito imperfecto remoto, así; *etor ainendi*, ojalá yo viniese; *egin aineza*, ojalá hiciese.

El Condicional tiene tres tiempos. El presente, *etor banadi*, si vengo; *egin badezac*, si hiciera. El futuro potencial, *etor naite*, pueda yo venir; *egin nezake*, pueda yo hacer (sobreentiéndose si fuera lícito, u otra cosa semejante). El subjuntivo tiene cuatro tiempos, el presente, remoto, como, *etor nadin*, venga, y *egin dezadan*, haga yo. Pretérito imperfecto remoto, como *etor nendin*, vendría; *egin nezan*, haría.

Futuro 1.º potencial, como *ustez etor naiteen*, pensando que vendría; *Ustez egin dezakedan*, pensando que haría.

Futuro 2.º potencial, como *Usted etor nainteen*, pensando que viniese o viniera; *Ustez egin nezakeen*, pensando que yo hiciera.

Resta que ofrezcamos la conjugación de las dos palabras por personas y números.

### Conjugación del verbo *Adi*

*Indicativo.* Pretérito perfecto remoto. Nendin, Endin; Edin.—Plural: Ginteen; Zinteen; Ziteen.

*Futuro* potencial. Naite; Aite; Daite.—Plural: Gaitezke; Zaitzke; Ditezke.

*Imperativo*, segunda persona del presente: Adi; tercera, Bedi; tercera en plural, Bite.

*Optativo*, pretérito imperfecto. Ainendi; Aihendi; Ailedi.—Plural: Aiquinte; Aizintee; Ailite.

*Condicional*; presente: Banadi; Bahadi; Baladi.—Plural: Bagite; Basitee; Badire.

Pretérito imperfecto. Banendi; Bahendi; Baledi.—Plural: Baginte; Bazintee; Balite.

El Futuro: Nainte; Ainte; Laite.—Plural: Ginteeke; Zintezke; Litezke.

Presente *del Subjuntivo*: Nadin; Adin; Dadin.—Plural: Gaiteen; Zaitteen; Diteen.

Pretérito imperfecto: Nendin; Endin; Ledin;—Plural: Geinteen; Zinteen; Linteen.

Futuro 1.º Potencial: Naiteen; Aiteen; Daiteen.—Plural: Gaintezkeen; Zaitzkeen; Daitezkeen.

Futuro 2.º Potencial: Nainteen; Ainteen; Laiteen.—Plural: Gaintezkeen; Zintazkeen; Laitezkeen.

### Conjugación del verbo *Ezac*

*Indicativo.* Pretérito perfecto remoto: Nezan; Ezan; Zezan;—Plural: Genezan; Zenzaen; Zezean.

Futuro potencial: Dezaket; Dezakec; Dezake.—Plural: Deza-kegu; Dezakezue; Dezakee.

*Imperativo*, segunda persona del presente: Ezac; tercera, Beza.—Plural: tercera persona, Bezae.

*Optativo*, pretérito imperfecto: Aineza; Aiheza; Aileza.—Plural: Aikeneza; Aizenezae; Alezae.

*Condicional.* Presente: Badezat; Badezac; Badeza.—Plural: Badezagu; Badezazue; Badezae.

Pretérito imperfecto: Baneza; Baheza; Baleza.—Plural: Bage-neza; Bazenezae; Balezae.

Futuro: Nezake; Ezake; Lezake.—Plural: Genezake; Zenezakee; Lezakee.

*Subjuntivo.* Presente: Dezadan; Dezaa; Dezan.—Plural: Dezagun; Dezazuen; Dezaen.

Pretérito imperfecto: Nezan; Ezan; Lezan.—Plural: Genezan; Zenezaen; Lezaen.

Futuro 1.º potencial: Dezakedan; Dezakea; Dezakeen.—Plural: Dezakegun; Dezakezuen; Dezakeen.

Futuro 2.º potencial: Nezakeen; Ezakeen; Lezakeen.—Plural: Genezakeen; Zenakeen; Lezakeen.

He hablado de las clases, modos y tiempos de los verbos. Quedan los números y las personas. Ninguna especialidad hay en los números, pues son el singular y plural. En cuanto a las personas existe esta notabilísima: que cada una se divide en *transitiva e intransitiva*. Esta en nada difiere de las personas de los verbos latinos o griegos; pero la *transitiva* incluye, además del sentido del verbo, el caso del pronombre de la primera, segunda o tercera persona, a la cual se hace la transición. Así del absoluto *Diot*, digo, nace el transitivo *Dioticsat*, digo a ti, *Dootsot*, digo a él. A veces la transición es doble, a saber, cuando el verbo incluye dos pronombres simultáneamente, así: *ekarzac*, tráemelo; *ekarzoc*, llévaselo; *ekarscuzue*, traedlo a nosotros. Hay además en las personas esta singularidad, que admiten la distinción del género; porque son o masculinas o femeninas o comunes o neutras. Los tres primeros géneros corresponden al número singular únicamente.

También tienen las personas transitivas cierta conjugación propia (a la que llamaremos, para distinguirla, *subconjugación*), que consta de dos números, singular y plural, y dos casos indirectos, y a veces de tres, cuando también la tercera persona se subconjuga. La *subconjugación* se hace de este modo: Si la persona transitiva, que ha de conjugarse, es la primera, se inflexiona a la segunda y a la tercera. Si la tercera, a la primera y a la tercera. Mas se divide esta subconjugación en genérica y no genérica. Lo cual se declara mejor con los ejemplos. Del verbo *naiz*, es decir, soy (que es del género neutro) viene *nuc*, de la misma significación en verdad, pero del género masculino, de tal modo, que sólo cuando se habla al varón ha de usarse esta voz; y de la voz *nun*, que es del género femenino.



usamos en el mismo sentido, cuantas veces se habla a mujer; en fin, *Nuzu*, que igualmente significa soy, y está compuesto del simple *naiz* y el pronombre *zu*, vos, es del género común; y de él se puede usar indistintamente, para hablar a hombre o a mujer. Si bien a mí me parece que estas voces y otras semejantes, compuestas del número singular del verbo y del nominativo plural del pronombre de la segunda persona, son nuevas y formadas por los nuestros a imitación de los italianos, franceses o españoles, que se sirven del plural *vos* en singular. Porque hablamos en esta lengua, empleando tales personas del género común, cuando dirigimos la palabra a alguna persona no baja, o de inferior condición a la nuestra, sino igual o superior a nosotros. Verbi gracia, en la primera persona singular transitiva de este verbo *naiz*, soy, se expresan el masculino *nizaic* y el femenino *nizain* por el pronombre latino *tu*; mas el común *Nizaizu* por el pronombre plural vos, tomado en singular, de tal forma, que *Nizaic* y *Nizain* equivalen al español *yo te soy*. Pero *Nizaizu* se traducirá al español por *yo os soy*, o, *yo soy a Vuestra Merced*. Ejemplo de la subconjugación no genérica de los verbos transitivos: Del verbo *Aiz*, eres (que es la segunda persona singular del verbo *naiz*, soy) se deriva el *izait* eres para mí, Y. g., *pochelu izait*, eres estorbo para mí; *izaio*, es para él; *izaigu*, es para nosotros; *izaie*, es para ellos. En la tercera persona, *zait*, es para mí; *zaic*, es para ti; *zaio*, es para él. Ejemplo de la genérica: En el género masculino *nizaic*, soy para ti; *nizaïoc*, soy para él; *nizaie*, soy para ellos. La segunda persona plural, *nizaizue*, no tiene género; por que sólo la podemos emplear hablando a muchas personas; mas advertimos arriba que los géneros de estos verbos se refieren a personas singulares y no a muchas. La misma persona *naiz*, en femenino se conjuga así; *Nizain*, soy para ti; *nizaon*, soy para ella; *nizaien*, soy para ellos...

Por lo demás, en las reglas anteriores y en los ejemplos de las declinaciones y conjugaciones, hemos seguido casi únicamente el dialecto de la Vascitania, es decir, el usado por los vascos aquitanos, vulgarmente denominados los vascos en la actualidad. La forma navarra difiere no poco de ésta, más la de la Vardulia, o sea de Guipuzcoa y Alava, más que ninguna la autrigónica, o bizcaína, cuya exposición y mutua comparación en particular no es objeto de nuestro trabajo actual.

### De los indeclinables.

Los Adverbios y las Conjunciones son inseparables o separables. Los separables son *ean*, *no*, *z*, *la*, *laric*, *laco*, que aisladamente nada significan; pero unidos a los verbos hacen sentido, unas veces de los adverbios *cuándo*, *hasta que*, *por ventura*, y otras, de conjunciones, *que*, *cuando*, *porque*. Todos los demás son separables, v. g., *gaizki*, *malamente*, *guteurs*, año que viene; *nola*, como; *bana*, pero; *edo*, o.

Las preposiciones (que mejor se llamarían postposiciones, por cuanto siempre se posponen a los nombres) son casi todas inseparables, excepto *beitean*, *en casa de* y *guero* y *landan*, después; y son personales o impersonales, singulares o plurales. Personales son *gana*, a, para, y *ganic*, de, que se aplican a solas palabras personales o a los pronombres, como *higana*, a ti; *yohanegana*, a Juan; *harganic*, de él; *Pedroganic*, de Pedro. Todas las demás son personales. Son singulares las que se unen a solos nombres del singular, como *ra*, a; *tic*, de; *co*, por. Plurales los que se unen al número plural de las voces, como *tara*, para; *taric*, de; *taco*, por. Sin embargo, *taco*, en los pronombres, conviene tanto al singular como al plural. Asimismo en el numeral *bat*, uno, que sigue la regla de la mayor parte de los pronombres, como lo hacen sus compuestos *zembat*, cuantos; *hambat*, tantos. *Danic*, desde, se ajusta sólo a los adverbios de tiempo: así: *Y as danic*, desde el año pasado. Decimos con todo igualmente *haurdanic*, desde la niñez. *Equi*, con, cuando se une a un nombre terminado en vocal toma la letra *r*, al principio, v. g., *hirequi*, contigo; *aitarequi*, con el padre. Pero *ra*, *ti*, o *tic* y *co*, cuando se juntan a las voces terminadas en consonante, toman la *e* al principio, como *oihanera*, al bosque; *uretic*, del agua; *Pariseraño*, hasta París.

### De la cantidad de las sílabas.

En esta lengua consta la cantidad de troqueos, dáctilos o tribraquios, pocos espondeos y casi ningún yambo; por lo que es poco a propósito para los versos hexámetros y pentámetros. En aquella clase de versos, que se hacen por la consonancia de las últimas sílabas, vulgarmente llamada *rima*, no admite más que los trocaicos o *femeninos*, según las llaman, pero no los *masculinos* terminados en yambos, de los que carece esta lengua. Mas con estos versos trocaicos se juntan hermosamente los dáctilicos lo mismo que entre los latinos, como en esta prosa eclesiástica.

Lauda Sion Salvatorem	Goihets Sion Salvaria
Lauda ducem et pastorem	Azain eta Aizinaria
In hymnis et canticis.	Cantoretam, coblatan.
Quantum potes tantum laude	Goihets ezac ahalara,
Quia major omni laude	Eci guziz Askitara
Nec laudare sufficis	Ezezac eholatan.

Los coplistas ordinarios acostumbran hacer largas las sílabas finales, de sí breves, para hacer los llamados versos *masculinos*, como en este ejemplo:

Uztazu hurrenzera amore maité  
 Oral partizeco damu ginanté.

El autor de estos versos hace largas las dos sílabas finales, de sí breves; vicio intolerable en la poesía. También obran mal los que descuidan la elisión y la sinéresis, que a esta lengua le convienen tanto como a la italiana y española, en que son muy familiares. Se hace la sinéresis cuando se reducen a una la última sílaba de la voz postrera, que termina en vocal, y la primera de la voz siguiente, que empieza por vocal, v. g., *sartu eta*, que se pronunciarán por so-las tres sílabas, uniéndolas de modo que las vocales u y e se junta-ren en diptongo.

(Continuará)